

ESTUDIO DE LA INDUSTRIA OSEA

C. OLÀRIA

De hecho el presente capítulo lo hemos redactado con la finalidad de comentar por separado la industria ósea, si bien ésta es tan escasa y uniforme que huelgan prácticamente los comentarios al respecto. Sin embargo, aunque muy brevemente, daremos una pequeña relación de las características más sobresalientes que se dan en este tipo de utillaje.

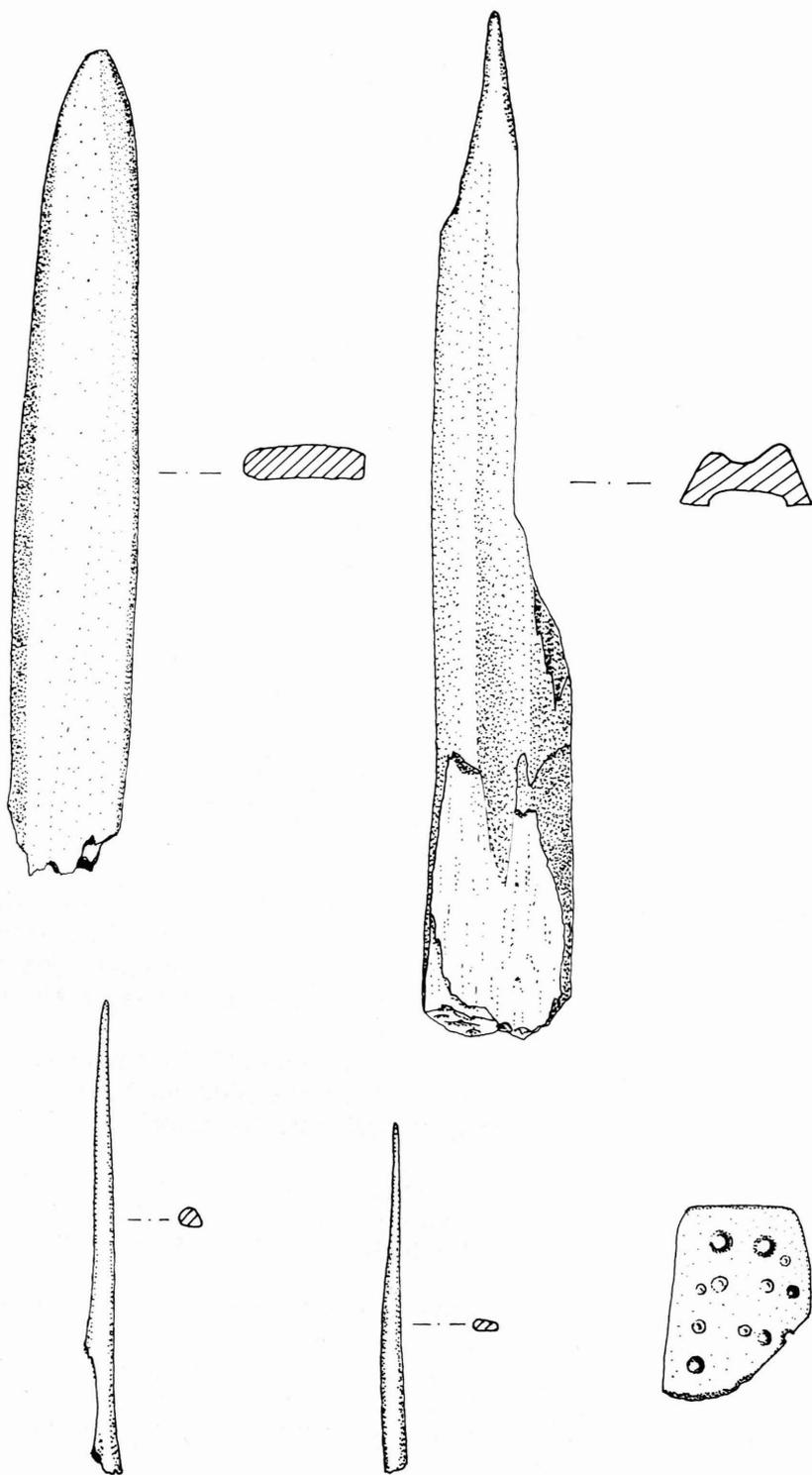
En primer lugar debemos decir, al igual que el material pétreo, que los útiles óseos se localizaron especialmente en los Niveles Superficial y I, donde eran no sólo los más abundantes sino que también tenían más variación dentro de su misma monotonía tipológica. Asimismo fueron recogidos algunos útiles, de menor tamaño, en el N-II, pero ninguno característico en el N-III.

El utensilio más típico es el punzón, presentando una gran variedad de medidas y tipos, realizados sobre huesos largos de cérvido, especialmente para los punzones de mayor tamaño, otros fueron realizados sobre huesos de cápridos. Las secciones suelen ser aplanadas, o circulares conservando la forma original de la caña ósea.

Dicho útil generalmente presenta el extremo afilado y puntiagudo de sección circular, aunque también encontramos algunos tipos de punta roma de sección gruesa aplanada u oval, que se aproximan al tipo de espátula o gubia.

Hay que destacar que los ejemplares más abundantes y mejor trabajados, especialmente los de mayor tamaño corresponden a los hallados en los niveles Superficial y I, mientras que los más pequeños pertenecen, en general, al N-II.

También llama nuestra atención el que los punzones de mayor calidad en su factura, o bien aquellos más grandes, conserven restos de ocre rojo en sus intersticios, como si hubieran servido para manipular colorantes o bien estuvieron pintados con el fin de dar a la pieza un mayor realce, esto último podría ser admisible en parte, puesto que la



Diferentes tipos de punzones y plaqueta ósea de adorno

misma rareza de estos útiles podría implicar un tratamiento especial de decoración para los mismos. Sin embargo en los punzones más pequeños no se observan restos de colorante rojo, pero sí en su mayoría presentan huellas de cremación.

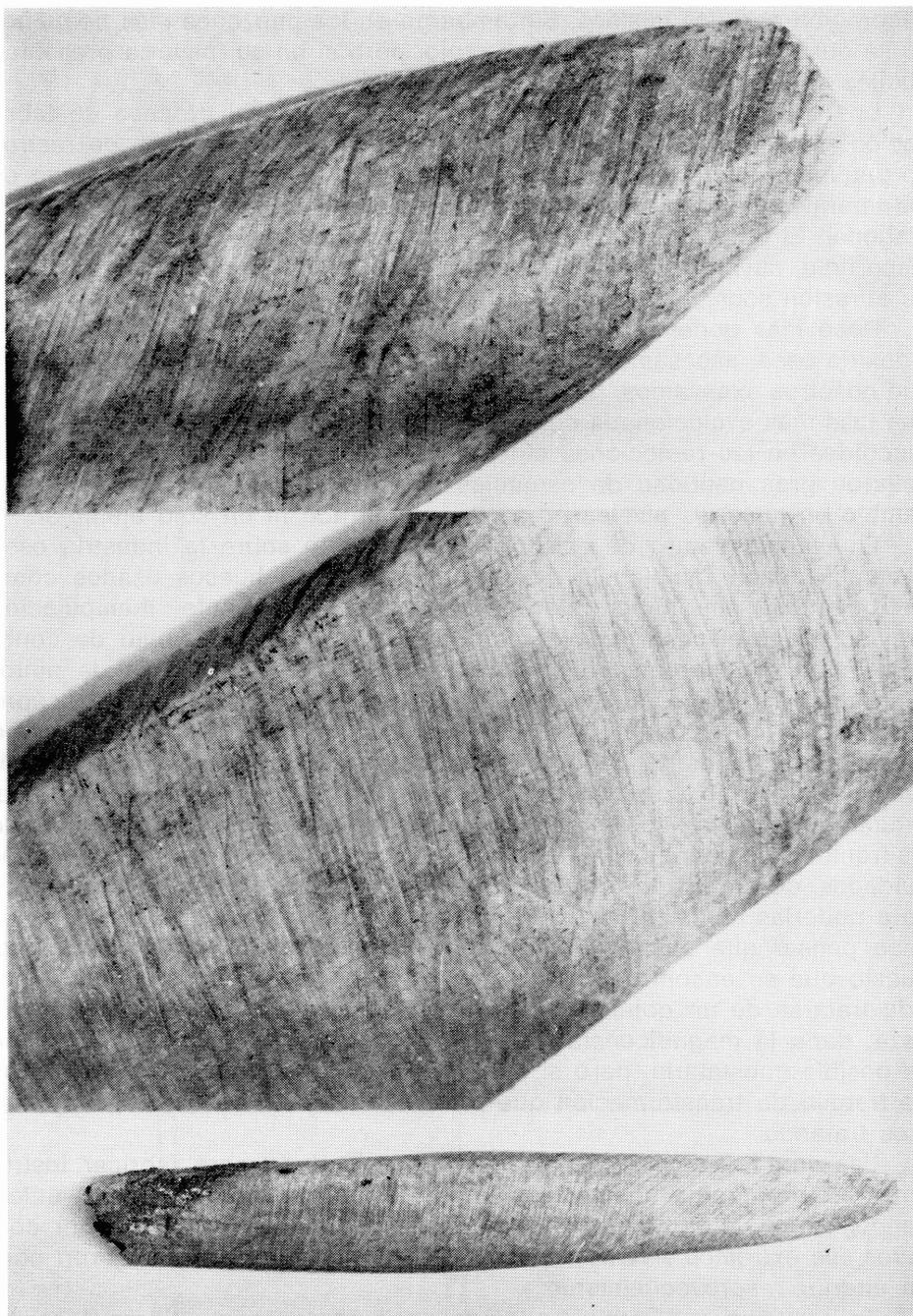
Los trazos que sobre ellos han quedado fruto del proceso de fabricación, son en muchos casos fácilmente observables, se trata de rastros de pequeñas estriaciones más o menos paralelas y superpuestas, que en los laterales de la pieza así como en la punta toman una dirección en diagonal. El pulimento del hueso se realizaría pues sobre piedra de arenisca floja, cuyos granos al deslizarse dejarían las pequeñas estriaciones de abrasión sobre la superficie ósea.

Poco más podemos añadir a este comentario acerca de esta pobre industria ósea, escasamente implantada en la secuencia cultural cerámica que nosotros excavamos, pero que probablemente sería más numerosa en una fase más evolucionada como lo demuestra el mayor número de útiles recogidos en las remociones efectuadas en la misma cavidad, donde se hallaron gran cantidad de espátulas sobre costillas, por ejemplo, y en cambio en nuestros niveles no se ha encontrado ni un solo ejemplar.

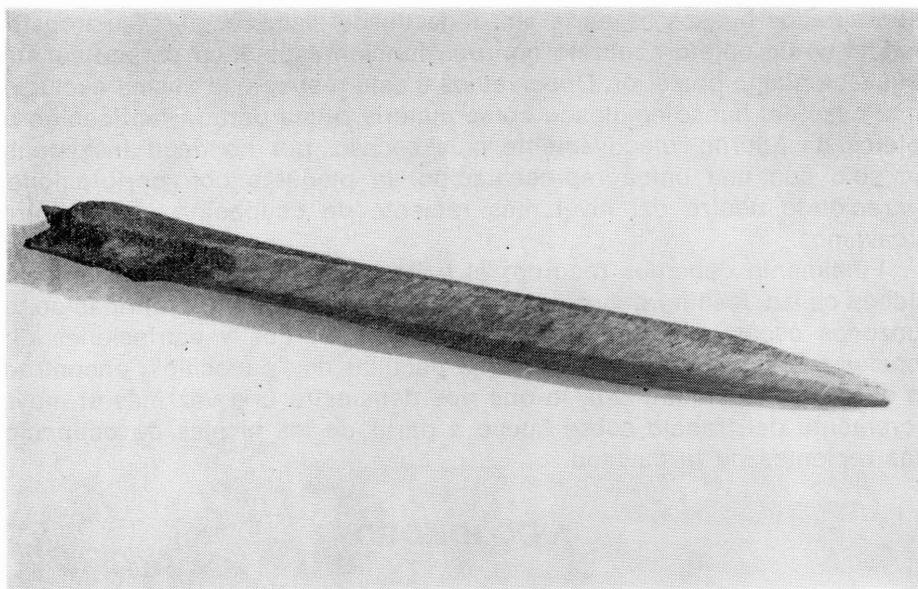
Finalmente dentro de este breve comentario sobre la industria ósea debemos añadir también la existencia de algunos huesos usados como instrumentos, sin haber sido transformados mediante manipulación previa. Tal es el caso del omoplato cuya parte cóncava sirvió de continente para el colorante de ocre rojo, como si de una paleta de pintor se tratara. Asimismo muchos de los pequeños cuernecillos de ovicápridos, si bien no estaban trabajados, sí algunos presentan en el extremo de la punta un cierto desgaste, que quizá correspondería a una utilización del cuerno como punzón o espátulas. También, se señala en el estudio de la fauna el corte intencionado y trabajado que se presentaba en los frontales de cabra salvaje de grandes cornamentas, cortes más o menos cuidados, con el fin de preparar una buena base o sostén a las cuernas para poderlas hincar en el suelo, tal como fueron encontradas. Esto nos hace pensar que quizá fueron unos especiales instrumentos de apoyo, puesto que se encontraban cercanos a los hogares, y si no fue así podría tratarse de un objeto con cierto carácter ritual, como un trofeo de caza, dada la magnificencia de estas cornamentas, una y otra cosa no es posible constatarla, pero sí resaltar cuando menos esta manipulación de trabajo de transformación que entra también en este tema que estamos tratando.

Las cornamentas de cérvido sirvieron sin duda para fabricar instrumental, sin embargo nosotros no poseemos por el momento estos útiles, aunque como ya veremos en el estudio de la fauna la forma de ser cortados sus extremos y ramas demuestran que también las trabajaron para un ulterior reaprovechamiento.

En resumen muy poco podemos decir respecto al utillaje óseo de Cova Fosca, salvo que se hizo más abundante y diverso cuanto más evolucionó el modo de vida del grupo que la habitó. Entretanto parece ser el punzón el útil más arraigado, con lo cual podríamos pensar que



Detalle de las estrias de pulimentación en los punzones



Diferentes tipos de punzones hallados en el Nivel Superficial

este instrumento tiene unas raíces más antiguas. El aprovechamiento de determinados huesos se daría sin duda desde siempre, pero su transformación en un objeto concreto con una función específica parece ser una adquisición algo posterior. Observemos a este respecto la misma evolución en el caso del hueso empleado como materia prima para la fabricación de objetos de adorno, efectivamente muy escaso, por no decir inexistente, tan solo con una única representación, la plaqueta con perforaciones, apareciendo dentro del nivel más reciente de ocupación que nosotros excavamos.

Finalmente debemos recordar el hallazgo de una piedra de biocalcimidita, caliza fosilífera, que sirvió precisamente para la fabricación de punzones óseos, a juzgar por los profundos surcos y estriaciones diagonales que presenta; con una forma peculiar de "panecillo", encontrada en el N-S de la unidad C-II, lo que nos demuestra una vez más el mayor incremento del trabajo sobre hueso a partir de los niveles de ocupación más recientes de la cavidad.